

EL PATRIMONIO DE LO COTIDIANO: LA CASA Y EL CASINO BURGUÉS EN UNA VILLA MANCHEGA DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

EVERYDAY HERITAGE: THE MANOR HOUSE AND THE BOURGEOIS SOCIAL CLUB IN A VILLAGE FROM LA MANCHA IN THE EARLY TWENTIETH CENTURY

Eva M^a Jesús Morales

UNED Centro Asociado de Ciudad Real. C/ Picadero 4, CP 13300, Valdepeñas. emjesusm@valdepenas.uned.es

How to cite: Eva M^a Jesús Morales. 2022. El patrimonio de lo cotidiano: la casa y el casino burgués en una villa manchega de principios del siglo XX. En libro de actas: II Simposio de Patrimonio Cultural ICOMOS España. Cartagena, 17 - 19 de noviembre de 2022. <https://doi.org/10.4995/icomos2022.2022.15338>

Resumen

En el periodo comprendido entre el ocaso del siglo XIX y el amanecer del siglo XX dos de los principales espacios de representación de la burguesía, la Casa-Palacio y el Casino, alcanzarán una importancia simbólica sin precedentes al servicio del lenguaje visual de las élites dominantes. Por su emplazamiento estratégico en el Camino Real de Andalucía, la villa manchega de Valdepeñas llegará a convertirse en la más populosa de la provincia de Ciudad Real, al tiempo que se consolidaba un grupo de cosecheros y exportadores de un vino de amplio predicamento a nivel nacional. Los Felices Años Veinte nos transmiten una imagen de prosperidad económica y cultural, que encumbrará a esta clase social hacia su inexpugnable protagonismo en las esferas privada y pública. La cotidianidad de esta red de relaciones sociales recurrió al arte, elocuente plasmación, hoy convertido en legado. El análisis de las fuentes hemerográficas, enriquecido por el enfoque de la Historia del Arte, nos conducen a un universo de relaciones, oculto tras la semiótica de los emblemas. Los elementos arquitectónicos nos ofrecen la clave para desentrañar el sistema que evocan la puerta de servicio o el balcón. El simbolismo de las vidrieras, rejerías y relieves nos introducen en la sensibilidad del Modernismo y sus ecos sociales. Los patrones visuales de la magnificencia burguesa salen a la luz en esta propuesta de itinerario cultural.

Palabras clave: Burguesía, arquitectura, casino, ocio, mansión, bodega, comercio, Modernismo

Abstract

In the period between the twilight of the 19th century and the dawn of 20th century two of the main representation spaces of bourgeoisie, Mansion and Casino, will reach a symbolic unprecedented importance with regard to the visual language of dominating elites. As a result of a strategic site in the Royal Path of Andalusia, Valdepeñas, as a village from La Mancha, will become the most populated in the province of Ciudad Real, as a group of harvesters and exporters were consolidating around a wine with a widespread predominance at a national level. The Happy Twenties convey an image of economic and cultural prosperity, promoting this social class towards its stubborn leadership, both in private and public spheres. The everydayness of this net of social connections used the eloquent depiction of art, today transformed into legacy. The analysis of newspaper sources, enriched by History of Art approach, leads us to a universe of relationships, hidden by the semiotics of emblems. The architectural elements are the key to unravel the system that evokes the service entrance or the balcony. Symbolism of stained glasses, grillwork and reliefs introduce us in the sensibility of Modernism and its social echoes. Visual patterns of bourgeois grandeur emerge in this proposal of cultural itinerary.

Keywords: Bourgeoisie, architecture, social club, leisure, manor house, cellar, commerce, Modernism.

1. Introducción

La villa manchega de Valdepeñas, paradigma comercial del fruto jubiloso de la vid desde la Edad Moderna, encumbrará a la clase burguesa en su escalada por la preeminencia socioeconómica a partir de la segunda mitad del siglo XIX. La creciente extensión de su superficie dedicada a la producción de la vid y unas fluidas comunicaciones con Madrid la alzarán en el amanecer del siglo XX a la categoría de la más populosa e industriosa villa de la provincia de Ciudad Real. No en vano, contaba con estación propia en el trayecto realizado por la línea de ferrocarril Madrid-Zaragoza-Alicante desde 1861 (Marín, 2021: 43-45). La impronta de aquellos prósperos años que antecedieron a la Guerra Civil¹ nutre de su pretérito dinamismo a este itinerario cultural, elocuente expresión de la capacidad evocadora del patrimonio.

Desde el enfoque de los recientes estudios socioculturales (Bolufer, 2002), se hace irremplazable redescubrir las fuentes hemerográficas. Su versatilidad y disponibilidad, en virtud a las recientes digitalizaciones realizadas por el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, nos introducirá en el universo de las intrincadas relaciones sociales operantes en el momento álgido del periodo decimonónico. Su continuidad en la fotografía histórica de los albores del siglo XX nos adentra en la idiosincrasia de los más diversos escenarios relacionales. Sus ámbitos de recepción trascendieron lo local para ganar visibilidad en los apartados provinciales de la prensa nacional. De la mano de los anuncios publicitarios, los Ecos de Sociedad o la literatura impresa en sus páginas, indagamos en las potencialidades de la prensa histórica para arrojar luz sobre los mecanismos ocultos en las esferas pública y privada de la sociedad. La perspectiva de los estudios artísticos complementa la visión que nos brindan las fuentes hemerográficas. Indagaremos en los modelos arquitectónicos de representación, ingente elemento visibilizador del poder de las élites.

2. Espacios de relación y representación en la esfera pública

Las Sociedades de Recreo tenían un carácter marcadamente privativo que acentuaba la brecha entre clases, desde un cometido identitario y conscientemente segregador respecto a los integrantes de otras realidades sociales diferenciadas. El deseo de pertenencia e identificación social de las élites de la villa se plasmará en el último tercio del 1800s en uno de sus más característicos escenarios de representación. Este modelo de relación de clase, perpetuado por las oligarquías ligadas a la producción y comercialización del vino, se replicará en la realidad proletaria que también experimentará las bondades del espíritu asociativo en los Ateneos y Círculos Obreros.

2.1. Ocio y poder en el urbanismo decimonónico

En 1887 la Ley de Asociaciones veía la luz y con ella la proliferación de Sociedades de Recreo en Valdepeñas. Aunque el germen de algunas de ellas emergió durante el Sexenio Democrático, su momento de mayor efervescencia será la década de 1880. Varias eran las denominaciones de estos templos del entretenimiento. Círculos, Clubs y Casinos eran filtros de un mismo crisol. La terminología revela los vínculos existentes con otras manifestaciones europeas de una idéntica realidad. El Círculo, de ascendencia alemana, había llegado a España por influencia francesa, mientras que el término Casino, el más popular, hundía sus raíces en la vecina Italia y el Club procedía de la herencia victoriana británica.

El *Anuario del Comercio y de la Industria* (Bailly-Bailliere, 1899: 1264) deja explícita constancia en 1899 de la existencia del Casino Progresista- Unión Republicana² y del Círculo Liberal, así como de La Confianza, La Concordia, el Casino de Valdepeñas y el Círculo Español. Unos años antes, en la misma publicación de 1886 (Bailly-Bailliere, 1886:1037) aparecían los Círculos Liberal, de la Amistad, la Confianza, la Concordia y del Recreo. Sin embargo, aún no se nombraba al Casino Republicano, por lo que su fundación debió producirse en los años inmediatos al último tercio de la década de los ochenta. Rehabilitados para el uso de la hostelería y el turismo, con acierto han sido preservadas las fachadas de los decimonónicos Círculos Republicano y Liberal³. Levantados en aceras opuestas, en su confluencia iniciamos nuestro itinerario del ocio burgués. La sede del Casino de la Unión Republicana se reconvertirá en 1928 en un incipiente Banco

¹ Los *happy twenties* fueron emblemáticos para Valdepeñas. Con una población de más de veinticinco mil habitantes, la ciudad se engalanaba de teatros, casinos, cafés y viviendas del más refinado gusto modernista y ecléctico.

² El partido de la Unión Republicana tuvo una breve andadura entre 1903 y 1910, desapareciendo fruto de disensiones internas. El espacio político republicano será ocupado a partir de entonces por el Partido Republicano Radical de Alejandro Lerroux

³ *La Ilustración Financiera* nos muestra una reveladora imagen de la fachada modernista del Círculo Liberal en 1914.

de España, gracias al arrendamiento de este espacio por la familia Cruz, a la espera de una edificación *ex novo* que se prolongaría en el tiempo debido al estallido de la guerra civil. En la actualidad bajo las siglas BE la arquitectura monumental que se erigió a mediados del siglo XX sigue presidiendo la vía principal de la localidad al servicio, en este caso, de la docencia en la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Ascendiendo por el actual tramo viario de Pintor Mendoza, esquina con calle Unión, nos encontramos con el espacio, hoy edificado, que ocuparía el Casino de la Concordia. Con un emplazamiento no carente de significación, enfrente de la actual sede de la Fundación Gregorio Prieto, la Concordia retaba orgullosa al pasado dieciochesco, al admirar desde sus egregios balcones la fachada de una de las casas solariegas de la Edad Moderna. Era conocido popularmente como *el casino de los señoritos*, por reunir en sus salones a las más acaudaladas élites de las profesiones liberales.

Las Sociedades de Recreo se habían convertido en protagonistas indiscutibles de las actuales calles Capitán Fillol y Pintor Mendoza. No obstante, en el siglo XIX estas vías burguesas por excelencia constituían una única arteria, concebida desde sus orígenes bajo el patronazgo de los Gijón, terratenientes y oligarcas de la Edad Moderna. En este tramo del itinerario burgués los espacios del ocio se vinculaban con los financieros, como dos facetas de una misma realidad social: ocio y poder. La fundación de una sucursal del Banco Español de Crédito se remonta a los últimos años de la primera década del siglo XX (Labián, 2009: 31-32), coincidiendo con la Gran Guerra. En la misma acera, en la confluencia de esa misma calle con Sor Cándida, se encontraba también la sede del Banco Hispano Americano, cuya llegada a Valdepeñas es anterior a 1928. Ambas entidades financieras estaban muy próximas en el espacio y en el tiempo.

Esta propuesta de itinerario se fundamenta en la comparativa entre las fachadas actuales y su configuración original. A la luz de la fotografía histórica, es posible comprobar el grado de deterioro patrimonial y sus posibilidades de puesta en valor. En la segunda fase del proyecto se procederá a situar, con un sistema infográfico de apoyo, la localización en torno a las principales vías burguesas de los hitos patrimoniales del periodo comprendido entre 1880 y 1930. El plano con el diseño de este itinerario se adjunta en la página final de este artículo.



Figs. 1 y 2 Banco Español de Crédito y la conocida popularmente como Casa de las Telas en la actualidad. Fig. 1 Cerceda, F. J. y García, S. (2008) y Fig. 2 Foto autora

Enlace necesario entre la villa de la Edad Moderna y el ensanche decimonónico, en esta primera arteria vertebradora hemos localizado los Bancos Español de Crédito e Hispano Americano, en connivencia social con los casinos Republicano, Liberal y La Concordia. En el material infográfico que ilustraría este itinerario se indicaría la reconversión en 1928 del Casino Republicano en primera sede del Banco de España. Por último, se pondrían visualmente en relación estos espacios financieros y de ocio con otras Casas-Palacio que encontramos en esa misma calle.

La vía que, interrumpida por el Camino Real de Andalucía, conducía desde la primitiva calle Real al Paseo presidido por la simbólica arquitectura de la Estación (García, 2018: 196), había sido dotada de un emblemático valor identitario en el urbanismo de Valdepeñas. La vertebración urbanística en torno a espacios de singular representación social para la burguesa queda evidenciada en este análisis.

2.2. Bailes, teatro y cinematógrafo en el entorno de la plaza

En el entorno de la plaza principal de Valdepeñas un nuevo pasaje de la ruta patrimonial burguesa se dispone a escribir un segundo capítulo de nuestro relato. Varias son las calles que, engalanadas con guirnaldas, pilastras de órdenes clásicos, rejeras y mascarones, invitan a nuestra mirada a perderse en la delicadeza natural del *Art Nouveau*⁴. Las calles Real y Escuelas son excelentes cartas de presentación, moldeadas al calor de la sensibilidad liberal. Son espejo en el que se contemplaron reputados abogados, afamados políticos del turno de la Restauración y señoritas de familias de renombre. Sus iniciales aún resisten a los agentes depredadores del tiempo en la clave de sus portadas palaciegas.

Digna de mención por su arquitectura civil modernista es una vía que aún vierte las aguas de su dinamismo en la plaza. Se trata de la calle Escuelas, anterior Pi y Margall, donde se levantó en la década de 1920 el Banco Manchego S. A.⁵. Los ecos de las potencialidades de Valdepeñas habían llegado a los oídos de los industriales del norte, atrayendo a Santiago Ugarte, presidente fundador de esta entidad, así como de las Bodegas Bilbaínas en el Paseo de la Estación, cuyo palacete anexo rememora la estética de las mansiones victorianas inglesas con su escalera imperial.

En las inmediaciones del espacio porticado que centraliza este episodio de nuestra ruta aún podemos disfrutar de los Salones de La Confianza, espacio para el encuentro de varias generaciones de valdepeñeros en la calle Real. Revitalizada como referente patrimonial, gracias a una reciente rehabilitación como Casa de Cultura, es el círculo de recreo que de forma más duradera ha hecho gala de este carácter, una vez que sus homólogos ya habían claudicado ante las renovadoras mareas democratizadoras de sociabilidad. Su fachada sigue conservando la esencia del Modernismo con la que lo concibió Marceliano Coquillat Llofríu⁶. En su interior un recibidor columnado nos conduce a una escalera monumental presidida por una vidriera original. Al igual que se observa en el Círculo Liberal, las iniciales del casino emblematizan todos los vidrios originales. Bajo las normas de un riguroso protocolo, los banquetes organizados por los confiteros de La Confianza eran ampliamente celebrados en los felices años veinte. Con motivo de las verbenas de San Juan y los bailes de Reyes o Carnaval⁷, los amplios salones se engalanaban con las últimas novedades en el alumbrado eléctrico. La creatividad de los disfraces llenaba de color este escenario de exclusividad. La pertenencia a un casino prestigiado era una de las formas preferentes de representación de la burguesía (Burguera, 2010), junto a la ostentación de cargos políticos a nivel regional o la presencia destacada en procesiones y otras ceremonias públicas de carácter religioso.

A pocos metros del Casino de La Confianza, la Ley de Asociaciones había alumbrado otras formas de entretenimiento burgués. En este contexto surgió en 1888 el Teatro Viuda de Heras en la calle Principal dedicada al maestro Ibáñez, director de la Banda de Música Municipal desde 1923 (Megía, 2021). Mientras las más novedosas exhibiciones del cinematógrafo eran acogidas en el Círculo de la Confianza, triunfaban en la escena del Teatro Heras las grandes figuras de la zarzuela⁸ y las compañías de actores desplegaban su *savoir faire* en las funciones del Teatro- Cine Ideal. En el salón grande de La Confianza se concitaban los grandes estrenos del cine de Hollywood, alternándose en el entorno de la plaza el género musical y el poder visual de las salas de proyección. El ocio burgués atraviesa las fronteras territoriales para compartir un concepto de entretenimiento vinculado a la identidad de clase, aunque también hay testimonios de disfrute del *pueblo soberano* al aire libre, como el *cine público* que se proyectaba en el Paseo Luis Palacios en horario nocturno⁹.

⁴ Estilo artístico conocido también como Modernismo. Uno de sus máximos representantes fue Antonio Gaudí. Otorgaba un valor estético y artesanal a lo cotidiano. Su fuente de inspiración es la naturaleza y sus formas orgánicas.

⁵ Algunos de los empresarios que concurrieron en su creación societaria en 1921 fueron: su presidente, Santiago Ugarte, el secretario Carmelo Madrid Penot, así como varios vocales, Manuel Madrid Penot, Emilio Cruz, Luis Palacios y Pedro López Tello entre otros. Se trataba del máximo inversor de las Bodegas Bilbaínas, dos hermanos propietarios de un pujante negocio de harinas, aceites y vinos, un banquero y dos bodegueros exportadores. El establecimiento físico del banco en esta calle se data en 1922. En 1930 el Banco Bilbao adquirió las acciones de esta entidad.

⁶ Arquitecto ilicitano que trabajó en Barcelona, donde se imbuyó de los efluvios del Modernismo.

⁷ El diario de la prensa local *El Eco de Valdepeñas* reproducía a 22 de febrero de 1926 una reveladora noticia sobre el desarrollo de los bailes de carnaval en los casinos.

⁸ El 9 de abril de 1928 el citado rotativo publicaba un interesante cartel ilustrado sobre estos espectáculos.

⁹ En la edición del 30 de agosto de 1926 el mencionado periódico constata para Valdepeñas esta realidad del ocio nocturno popular.

3. La esfera privada de la cotidianidad: tras los muros de las mansiones

El espacio relacional del baile supuso en la esfera pública lo que en el ámbito doméstico las celebraciones de cumpleaños y pedidas de mano en círculos restringidos de amistad. Los Ecos de Sociedad versaban sobre matrimonios, defunciones, natalicios y aniversarios, limitados escenarios de lo femenino en la esfera pública, pero de llamativa difusión en la prensa periódica. La mansión como escenario de este ámbito privado de relaciones se nos muestra especialmente interesante para el análisis interdisciplinar, a medio camino entre lo social, lo cultural y lo artístico.

3.1. El valor testimonial de la arquitectura doméstica

Aunque el Paseo de la Estación sigue siendo el recurso turístico que tradicionalmente más se ha asociado con esta realidad, la presente propuesta de itinerario cultural surge con la vocación de desvelar otras áreas más ocultas al visitante, cuya originalidad las reviste de una atractiva trascendencia simbólica. En torno a los ejes vertebradores de las finanzas y el ocio se concentraba también el área doméstica burguesa. Su extraordinario patrimonio arquitectónico pervive como manifestación visible del poder social de las élites de raigambre decimonónica. Detengámonos en algunos de los principales hitos de la arquitectura doméstica en los espacios residenciales que conocieron el amanecer del 1900 en Valdepeñas.



Fig. 3 Palacete ecléctico de la Banca y residencia Cruz. F. autora

En primer lugar, nos desplazamos a la arteria del Seis de Junio, hoy centro neurálgico de la población, donde se hallaba un señero exponente de este horizonte urbano, el ya desaparecido palacete de los descendientes de la familia López-Tello. En el tramo intermedio de esta misma calle reta majestuosa al paso del tiempo una insigne mansión, otrora sede de la Banca privada de la Casa Cruz. Sus balaustradas coexisten con los frontones curvilíneos y las pilastras clasicistas en un *revival* muy del gusto de los *Neos*¹⁰ Una suerte de combinación ecléctica revive y actualiza, en una simbiosis perfecta, los grandes estilos arquitectónicos del pasado. Su emplazamiento y estética actúan como factor visibilizador de la grandeza de los titulares de la banca privada que dominaba, también artísticamente, la arteria de mayor centralidad de la población. Fue tal su potencia inversora, que hay

que reconocer a don Manuel Cruz Merlo su papel esencial en calidad de benefactor, contribuyendo decisivamente a que el Banco de España se asentara finalmente en Valdepeñas.

Otro de los más evocadores exponentes de la emblemática arquitectura civil nos contempla a nuestro paso por la calle Castellanos. Para ello debemos ascender desde la Casa de los Izarra hacia la confluencia de Seis de Junio con San Marcos y proseguir en dirección a la calle Real de la Edad Moderna. Allí salen a nuestro encuentro las Bodegas y residencia familiar de la Viuda e Hijos de Tomás López-Tello y Merlo¹¹, negocio vinculado a esta familia desde 1874. Su imagen fue inmortalizada por una publicación nacional en 1903¹².

¹⁰ Fruto de la sensibilidad del Romanticismo se asiste desde finales del siglo XIX a una renovada revitalización de los estilos artísticos de diferentes periodos históricos. A este movimiento artístico se le conoce como los *Neos*. Surge en íntima conexión con los Historicismos.

¹¹ Don Eugenio y don Enrique López-Tello estaban al frente de la Sociedad en 1903. La noticia destaca cómo los hijos del fundador han apostado por el progreso en sus fábricas, así como por la variedad de productos, como el Old Brandy, los anisados, aguardientes y vermouths.

¹² El *Heraldo de la Industria*, núm. 61, publicó el 1 de marzo de 1903 la imagen de su Casa Central, que coincide con la ubicación que nos ofrecían los anuncios de prensa histórica en la calle Castellanos, 27.



Figs. 4 y 5 Casa Palacio de Tomás López-Tello: Heraldo de la Industria (1903) y Foto actual autora

3.2. La recepción de los modelos arquitectónicos europeos en Valdepeñas

La asunción de estilos artísticos como el Modernismo, el Eclecticismo o el Historicismo era una tendencia compartida ante la necesidad de identificación con unos códigos artísticos de amplia popularidad en las más exclusivas ciudades burguesas, como la Barcelona de Gaudí. Los comitentes de esta explosión arquitectónica eran las familias vinculadas a los negocios florecientes de la localidad, en cuyos apellidos también recaían, recurrentemente, importantes cargos de la política dentro y fuera del municipio.

Detengámonos en el concejal republicano Estanislao Izarra y Salazar. Como Santiago Ugarte en las Bodegas Bilbaínas, de nuevo constatamos la presencia de grandes empresarios del norte del España, atraídos por la pujanza de la emprendedora burguesía de Valdepeñas. De origen vasco, Izarra pronto invertirá en el negocio del vino, dejando su huella urbanística en la calle Seis de Junio (Muñoz, 2006: 151). Su Casa- Palacio recurre a los valores ornamentales del ladrillo neomudéjar para dotar al Historicismo de una elegancia sin precedentes. La montera cenital y las rejeras labradas con motivos vegetales complementan las potencialidades decorativas de su cuidado aparejo, un recuerdo de los valores que los latinos otorgaban al *opus latericium*¹³ en sus *domus* urbanas. Su emblema, S superpuesta sobre I, nos remite a los Izarra Salazar, modelo de aquellos señores de anónimas doncellas del servicio, que, con su esforzada labor, socialmente soslayada, también contribuyeron a encumbrar a Valdepeñas en su meteórica proyección regional.

Una serie de patrones comunes unifican un estilo burgués en Valdepeñas:

- Una montera de vidrio que centraliza el patio porticado con columnas de fundición.
- El forjado con el que están realizadas las rejeras orgánicas y las vidrieras de los miradores.
- Una portada emblemática, cuyas hojas de madera talladas están ornadas con emblemas dinásticos y profusos relieves, alusivos en diversas ocasiones al vino.
- Sillares de piedra caliza local para el zócalo del paramento mural de la fachada principal.
- Grandes portadas presididas por un gran arco rebajado.
- Portada de carruajes en un extremo lateral de la fachada.
- Disposición simétrica de los vanos en torno al eje articulador de la portada emblemática bajo mirador.
- Clara diferenciación, en tamaño y disposición, entre portada principal y puerta de servicio.

La adaptación de los estilemas locales al gusto del propietario se consagra en cada obra de una manera irrepetible. Provista de tan genuinas señas de identidad, estos elocuentes emblemas de significación socioeconómica y cultural habrían hecho

¹³ Aparejo de la Antigua Roma que, al igual que el *opus testaceum*, empleaba el ladrillo cocido como revestimiento de los núcleos de *opus caementicium*. El ladrillo visto de las fachadas historicistas recupera los valores estéticos inherentes a la combinación latericia para generar formas geométricas o efectos claroscuros similares al almohadillado pétreo.

a Valdepeñas merecedora, sin llegar a serlo, de la capitalidad de la provincia, siendo honrada en 1895 por la reina regente M^a Cristina con el reconocimiento de muy heroica ciudad. Imbuido por este aliento, el presente itinerario cultural revitaliza y pone en valor la imagen urbanística que la arquitectura civil confirió a Valdepeñas a comienzos del siglo XX.

3.3. De la portada emblemática a la puerta de servicio

El elogio a los trazos curvilíneos en el vidrio y la forja de los miradores alcanza su máxima expresión en la conocida como Casa de las Telas. Podíamos apreciar su férrea resistencia a desaparecer en la fotografía donde aún se mantiene en pie, anexa a un Banco Español de Crédito amortizado en la actualidad para fines residenciales. Su preciosismo orgánico preside la entrada al Boulevard del Modernismo, a pesar del evidente estado de deterioro en el que se encuentra.

Tras la epidermis de lo visible, todavía se esconden en muchas casas de la localidad insospechados patios porticados con columnas de hierro forjado. Los papeles pintados, con diseños similares a los que ideara William Morris para las mansiones inglesas, dotan de grandilocuencia a los salones donde antaño se celebraban ceremonias como la pedida de mano oficial. Los ecos del movimiento *Arts and Crafts* habían cruzado el Atlántico para surtir de preciosismo a los potentados bodegueros de Valdepeñas.

Una puerta de menor tamaño permitía al servicio doméstico acceder por una escalera secundaria a sus habitaciones, anejas a los corrales y cocinas. El antagonismo de clases se trasladaba también al interior, pues la configuración de un área de la casa con dependencias específicas para los criados impedía el contacto con los señores. En las mansiones victorianas un mecanismo provisto de campanillas permitía la comunicación entre ambas zonas. En Valdepeñas este artefacto tiene su parangón en una cuerda provista de un sistema de retroceso que permitía abrir la puerta principal desde las estancias superiores. La evidencia de áreas con accesos diferenciados nos remite a los principios de identidad y segregación que han articulado este discurso artístico con inferencias en lo inmaterial.

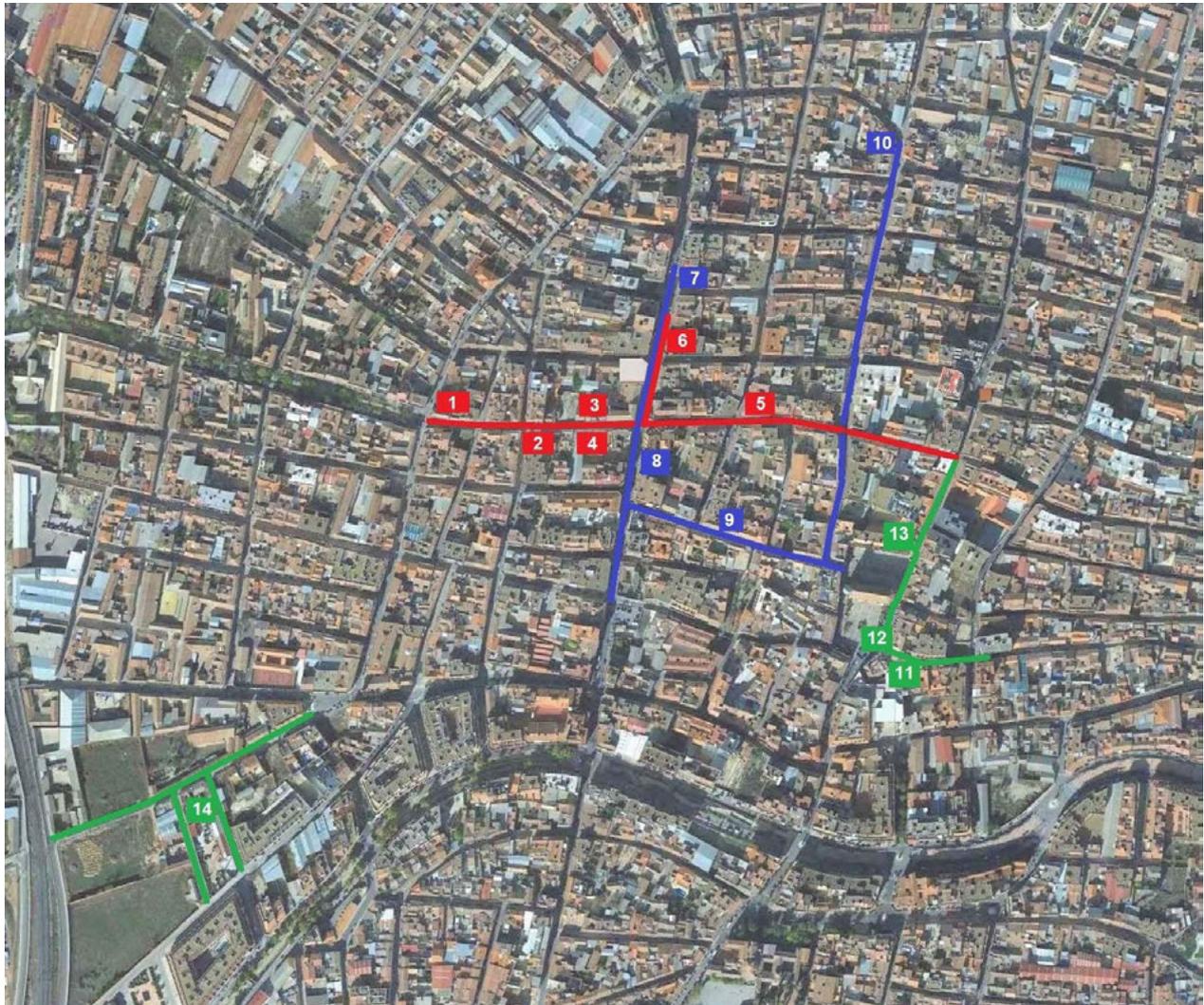
4. Conclusiones

La propuesta de itinerario cultural que se desgrana en estas líneas reivindica la necesaria conservación de la arquitectura civil, por su contribución esencial al patrimonio artístico e inmaterial de Valdepeñas. Paradigma de los valores transmitidos por generaciones de terratenientes, bodegueros, exportadores, banqueros e industriales, el mensaje simbólico implícito en ella aún preserva su carácter primigenio. Instrumento imprescindible de exhibición social, su potencialidad testimonial traduce a piedra, vidrio, estuco y hierro los principios de identidad de la clase preeminente, mientras la diferenciación de estancias y accesos nos remite a una segregación conscientemente perpetuada en ese periodo.

Fruto de la idiosincrasia burguesa, a principios del 1900 se alentaban las circunstancias idóneas para la recepción del lenguaje artístico más vanguardista. Los diseños del *Art Nouveau* (Gombrich, 1987: 450-452) se simultaneaban con el eclecticismo surgido del movimiento *revival* heredero del espíritu romántico decimonónico

Su legado, reticente a sucumbir merced del paso implacable del tiempo, nos traslada, en su representación arquitectónica, una imagen de prosperidad y modernidad. Tras sus vidrieras y ménsulas se descubre una élite económica que desde mediados del siglo XIX transformó a Valdepeñas en destino preferente de las más diversas profesiones liberales, atraídas por las más prestigiosas entidades financieras. Junto a la presencia del Banco Español de Crédito o el Hispano Americano, constituidos en la primera década del siglo XX a nivel nacional, constatamos un llamativo posicionamiento de la villa vinatera a nivel regional, al convertirse en sede del Banco Manchego. Fue tal la repercusión de su creciente apogeo, derivado de los contactos comerciales con Madrid, que Valdepeñas llegó a acoger una sucursal del Banco de España desde 1928. La concentración urbanística del área bancaria es un claro ejemplo de esta realidad. La arteria donde éstas se ubicaban comunicaba transversalmente la zona primigenia de las casas solariegas del siglo XVIII con un recién acondicionado boulevard, proyectado para enlazar con la estación de ferrocarril. En torno a este Ensanche decimonónico, conocido como Paseo de la Estación, es donde se hallan algunas de las más representativas casas-palacio, emblemas del Modernismo y el Eclecticismo manchego.

La elocuente evocación de su magnificencia pasada, a cuyo servicio se postra esta propuesta, afronta en la actualidad el frágil idilio entre pervivencia y ruina. De este conflicto emanará el complejo y cada vez más necesario proceso de identificación y compromiso de la ciudadanía con su Historia.



Figs. 6 Itinerarios de las tres rutas propuestas. Trazado diseñado por la autora sobre imagen de Google Earth

Ruta ROJA. Banca y Casinos

1. Banco Español de Crédito
2. Banco Hispano-Americano
3. Círculo Unión Republicana
4. Círculo Liberal
5. Casino La Concordia
6. Banco de España

Ruta AZUL: Casas Palacio

7. Casa de los Izarra
8. Casa de los Cruz
9. Casas de los Barba
10. Casa de los López-Tello

Ruta VERDE: Ocio y Espectáculos

11. Teatro Viuda de Heras
12. Tabernas históricas
13. Salón de cine de La Confianza
14. Barrio de la Alegría

Referencias

- Arias, L. dir. (1926, August 30). Los festejos de la feria. *El Eco de Valdepeñas*.
<https://ceclmdigital.uclm.es/viewer.vm?id=0001770326&page=1&search=Eco%20de%20Valdepe%C3%B1as&lang=es&view=global>
- Arias, L. dir. (1926, February 22). El carnaval de 1926. *El Eco de Valdepeñas*.
<https://ceclmdigital.uclm.es/viewer.vm?id=0001770056&page=2&search=Eco%20de%20Valdepe%C3%B1as&lang=es&view=global>
- Arias, L. dir. (1928, April 9). De cinematografía: nueva producción nacional. *El Eco de Valdepeñas*.
<https://ceclmdigital.uclm.es/viewer.vm?id=0001770126&page=1&search=Eco%20de%20Valdepe%C3%B1as&lang=es&view=global>
- Bailly-Bailliere e Hijos (1886 y 1899). *Anuario del Comercio y de la Industria, de la magistratura y de la Administración de España y sus colonias*. Se corresponden respectivamente con las ediciones de Ciudad Real (núm.20):
<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0005067881&search=&lang=es> y la edición nacional:
<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0005226422&search=&lang=es>
- Bolufer, M. (2002). Entre historia social e historia cultural: la historiografía sobre pobreza y caridad en la época moderna. *Historia Social*, 43, 105-128. <http://www.historiasocial.es/wordpress/numeros-publicados/historia-social/numeros-041-050/numero-43/>
- Burguera, M. (2010). Las fronteras políticas de la mujer de clase media en la cultura política del liberalismo respetable (Madrid, 1837-1843). *Ayer, Revista de Historia Contemporánea*, 78 (2), 117-141.
- Cerceda, F. J., y García, S. (2008). La imagen de Valdepeñas a través de las postales. En *IV Ciclo de Conferencias "Valdepeñas y su Historia"* (pp. 149-199). Valdepeñas, España: Concejalía de Cultura y Turismo, Ayuntamiento de Valdepeñas.
- García, J. dir. (1914, September 1). La vida social en Valdepeñas. *La Ilustración Financiera*.
<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0005359042>
- García, S. (2018). El arte del siglo XIX: entre la tradición y la novedad. En M. Cortés (Coord.), *Arte en Castilla-La Mancha II. Del Renacimiento a la actualidad* (pp. 173-212). Toledo, España: Almod - Añil.
- Gombrich, E. H. (1987). *Historia del Arte*. Madrid: Alianza.
<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0005210455&search=&lang=es>
- Labián, M. T. (2009). Los servicios financieros de Valdepeñas durante el primer tercio del siglo XX: el Banco Manchego. En *V Ciclo de Conferencias "Valdepeñas y su Historia"* (pp.13-49). Valdepeñas, España: Concejalía de Cultura y Turismo, Ayuntamiento de Valdepeñas.
- Maraver, L. dir. (1903, March 1). Valdepeñas: viuda e hijos de Tomás López-Tello. *Heraldo de la Industria*.
- Marín, D. (2021). *El día y sus horas de un viajero de los caminos del hierro*. Madrid: CECEL-CSIC.
- Megía, T. (2021). *Luis Ibáñez Fernández, maestro de música*. Valdepeñas: Ayuntamiento de Valdepeñas.
- Muñoz, R. (2006). *Arquitectos y obras modernistas de la provincia de Ciudad Real (arquitectura modernista de Castilla La Mancha, III)*. Toledo: Ledoria.